

PECADO

Pecado: Transgresión voluntaria de la ley de Dios. Culpa en general.

Pecado: (iniquidad, maldad) El rechazo de la voluntad de Dios, el vivir a espaldas de Dios, la disposición mental que lleve al pecador a hacer la propia voluntad en oposición a la de Dios.

Diversidad de pecado, según diccionario:

1. Pecado actual---acto con que el hombre peca voluntariamente.
2. Pecado capital– Pecado mortal
3. Pecado habitual---el que se comete por costumbre
4. Pecado material---transgresión en que el ejecutor ignora inculpablemente esa cualidad.
5. Pecado mortal---culpa que priva al hombre de la gracia y le hace digno de la pena eterna.
6. Pecado nefando---el de sodomía
7. Pecado original---el heredado de los primeros padres. Término teológico que puede ser usado para describir el hecho de que todos los seres humanos han heredado una naturaleza pecaminosa de Adán, que cayó en pecado por su transgresión.
8. Pecado venial---el que levemente se opone a la ley de Dios.

Origen del pecado----El diablo (1 Jn. 3:8)

La universalidad del pecado es evidente.

Desde el principio, el hombre posee una naturaleza heredada que lo inclina al pecado. (Sal. 51:7; 58:1; Job 14:14)

Todo nuestro ser está contaminado por el mal: nuestros pensamientos, acciones, palabras, sentimientos, voluntad. (Gen. 5:4; 8:21; Mt. 15:19; Gal 5:19-21; Rom. 7:14-23)

No existe ningún ser humano que sea justo ante Dios (1Rey. 8:46; Prov. 20:9; Ec. 7:20; Is. 53:6; Rom. 3:9-12, 23; 1Jn. 1:8; 5:19)

Con la excepción de Aquel que apareció para quitar el pecado (Heb. 9:26; 1 Jn. 3:5)

Nunca hizo pecado ni se halló engaño en su boca (1P. 2:22)

La condenación del pecado es inevitable y terrible.

La paga del pecado es muerte (Rom. 6:23)

Todos pecaron (Rom. 5:12)

Muerto en sus delitos y pecados (Ef. 2:1)

Dios juzgará pronto a todos los pecadores y todas sus acciones incluso los más secretos (Ec. 12:1, 16; Rom. 2:16)

Jesús fue hecho pecado por nosotros (2 Cor. 5:21)

Tomó sobre sí en la cruz todos los pecados del mundo, como nuestro sustituto (Lev. 16:21; Isa. 53:6-6, 8, 10; 1Jn. 2:1)

Vino a ser, a los ojos de Dios, como la expresión misma del pecado ante Dios, hecho maldición por nosotros. (Gal. 3:16)

El perdón de los pecados ha quedado ya adquirido por Cristo para aquel que acepta su persona y sacrificio en el Calvario.

El Cordero de Dios ha quitado el pecado del mundo (Jn. 1:29)

Abolió el pecado por su único sacrificio (Heb. 9:26)

Su sangre nos purifica de todo pecado (1 Jn. 1:7)

La cena es la señal del pacto para remisión de pecados (Mt. 26:28)

Todo aquel que cree en Cristo recibe por su nombre la remisión de los pecados (Hec. 10:43)

Los pecados rojos como la grana, vienen a ser blancos como la nieve (Is. 1:18)

Cristo los ha echado tras de Sí, y los ha desecho como una nube (Isa. 38:17; 44:22)

Cristo los ha arrojado al fondo del mar (Miq. 7:19)

Los ha olvidado (Miq. 7:18)

Ya no existen más delante de Él. (Jer. 50:20)

La convicción de pecado es una de las mayores gracias que el Señor nos puede conceder. Es producida sólo por el Espíritu (Jn. 16:8)

Pecado se describe como:

Procedente del corazón (Mt. 15:19)

Rebelión contra Dios (Deut. 9:7; Jos. 1:18)

La abominación que Dios aborrece (Prov. 15:19; Jer. 44:4, 11)

Contaminador (Prov. 30:12; Isa. 59:3)

Deshonroso (Prov. 14:34)

La ley

da conocimiento del pecado (Rom. 3:20, 7:7)

Los santos

son librados (Rom. 6:18)

están muertos al pecado (Rom. 6:2, 11; 1P. 2:24)

no pueden vivir en pecado (1 Jn. 3:9; 5:18)

Estamos en el deber de confesarlo (Job 33:27; Prov. 28:13)

de aborrecerlo (Salmo 97:10; Prov. 8:13; Amos 5:15; Rom. 12:9)
de desecharlo (Job. 11:14)

**Debemos pedirle a Dios
exima si hay en nosotros (Sal. 139:23, 24)**

que nos de a conocer el pecado (Job 13:23)
perdone nuestro pecado (Ex. 34:9; Luc. 11:4)
nos limpie de pecado (Sal. 51:2)

**El pecado conduce a:
la vergüenza (Rom. 6:21)**
a la zozobra (Sal. 38:2)
a las enfermedades (Job 20:11)

Tal vez tú seas de los que dicen, que no pecas, ya que no has matado a nadie, ni ha cogido lo ajeno. La Biblia nos enseña que todos somos pecadores, pero también nos muestra el camino para poder apartarnos del pecado. Aún así no hemos completado el camino hasta el final, cuando lleguemos a la perfección de no pecar más. El apóstol Pablo dice: “ No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago; olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” (Fil. 3:12-14)

Juan nos dice: “ Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.” (1 Jn. 1:8-10)

**Ministerio Evangelístico musical Palabra de Reconciliación
DESDE PUERTO RICO CON AMOR**

DIOS TE BENDIGA